

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Miércoles 6 de Agosto de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2008

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559
Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRICIÓN PAGO ADELANTADO:

Mensual en toda la república: \$ 1,50

Exterior: \$ oro 0,80

Los originales no se devuelven ni se contestan.

LA PROTESTA, Agosto 6 de 1913

Con el pueblo

No hemos salido todavía—ni saldremos—a los linderos del campo, a contemplar cómo se mezcla el labrador con los terrones oscuros, cómo cubre su faz con la tierra que hace saltar a los surcos! La vereda, la sombreada vereda que recorre placidamente el buen burgués en busca del mejor sitio para echar una siesta con su Fray Luis debajo del brazo—el jardín de Academus, la senda de acacias—no la hemos alcanzado ni la alcanzaremos los anarquistas...

No al margen, en la ribera, sino en medio del cauce, sumados al volumen de agua, horadando la piedra, transportando el fangoso lodo, mojando las raíces de las plantas, reverdecido todo, despenándonos en los saltos de agua, humeando en los pantanos, brillando en los arcos iris, subiendo con las inundaciones, descendiendo en las bajantes, DE CAMOS Y ESTAMOS los anarquistas, los que tenemos la faz negra de la tierra hecha saltar en los surcos, la piel tostada de los trabajos realizados en el campo, la palabra recta, hincada en los labios como en el enero de un Lenda y lanzada como palabra que, dando vueltas, pone el fuego a las haciendas de patas en una lengua o estrella, por donde los caminos de una vidriera historia...

Somos pueblo, es decir: somos campo. Y en el jardín de Academus se pasean unos pocos llamados o elegidos...

No hemos salido, ni saldremos, a los linderos del campo, a la sombreada vereda donde se pasean estos filósofos, sumergidos en grates mediaciones... Somos plebe, encendida y roja plebe, que tenemos que hacer excelente lo mismo que nos niegan, eso mismo que nos añoran como una mancha! Muestra rasbielidad de línea recta—que línea recta y lino rápidos, según la vulgarizada frase de González Pacheco—hacida a sacrificarse por todos los hermanos anarquistas que caen víctimas de la ineluctancia social, a levantar protestas de barricadas para defender derechos mismos de los pensadores. En esa obra en que cada hijo del pueblo cubre su faz con la tierra que hace saltar de los surcos—en esa acción voluntarista, nada deductiva—quierearnos e' n'emp'ar, desde los linderos del campo, repasando párrafos de Arcadia... ¡Y nosotros sabemos que la tiranía que no espera exige ser contrarrestada, con la protesta aquí de lo que pasa en Barcelona, con la protesta en Barcelona de lo que pasa aquí! ¡Y nosotros sabemos que si no estamos en el campo de acción—de la acción popular, de la que tantas veces hemos hecho uso, para protestar por nuestros presos, para defender derechos de la civilización—es igual y lo mismo, que nos paseemos por los jardines de Academus o que vamos a echar una siesta con Fray Luis de León en una sombreada vereda!

Falta que los anarquistas creamos de

nuevo que es importante salir a la calle, para ayudar y para ayudarse. Falta que nos veamos al lado del hombre de los terrones, del hombre de la cárcel, del hombre de las injusticias—de lo despreciable, de lo abandonado por bajo y que nosotros sabemos que no es bajo;—que cada uno no nos veamos como uno de los pocos llamados o elegidos a goces superiores, a refinamientos o delicadezas que los otros no comprenderán; que en esto, en fin, no hagamos residir todo nuestro anarquismo.

El pueblo desea nuestra confraternización; los oprimidos desean vernos a su lado, pero no con las solas palabras, sino con actos reales contra sus opresores; el pueblo es el mismo de ayer y está ávido de acompañar siempre a la justicia: es necesario que estemos con él o fracasamos...

T. Antilli.

Sobre la gira de propaganda

De cuantas iniciativas ha lanzado la F. O. R. A., ninguna me ha sido tan simpática, como la que hace actualmente sobre la gira de propaganda al interior de la República.

He permanecido cuatro años en la campaña, he vivido la vida del campesino, y conozco la necesidad que tiene de que lo lleven un poco de luz; a más de que es de imprescindible necesidad unir al obrero del campo con el de la ciudad a fin de conseguir la emancipación que todos anhelamos.

Y ahora paso a bosquejar la propaganda que a mi modo de ver debe hacerse.

El chacarero, tipo con sentimientos burgueses, porque cree que con buenas cosechas podrá reunir un capital, es uno de los que debemos propagar haciéndole comprender la explotación nueva de que es víctima.

De una parte, los dueños de campo, que le roban una gran parte del producto de su trabajo; de otra los exportadores de cereales que los pagan lo que se los antoja, el almacenero que les roba en los artículos que les vende, el comisario que lo perjudica si no le hace regalos, y otras muchas lacras que lo oprimen, hacen que cada año el mal estar sea mayor y la miseria lo está siempre acechando detrás de la puerta.

Todo esto es necesario hacerle comprender a fin de que deseché las ideas burguesas y se convierta en lo que realmente es; un explotado como nosotros.

El gauchito, espíritu valiente y amante de la libertad y a quien le han inculcado miles de prejuicios, es el más llamado a la propaganda. Borracho, jugador y pendenciero, es el tipo que nos presentan los que lo escarnecen; pero si es borracho, es un medio de que se valen los burgueses para explotarlo; si juega también es porque le enseñan en los clubs políticos, y si es pendenciero es porque no quiere sufrir vejámenes de nadie y porque hacen todo lo posible por despertarle el sentimiento indomito de la raza para entronizarse los caudillos; pero en el fondo, es noble, leal y desinteresado, y se podría hacer mucho de él, haciéndole comprender en lo que debe emplear la valentía.

Desposeídos de una tierra que es de ellos, vagan errantes por la inmensidad de la pampa cual girones de una raza destruida por los ladrones que lo despojaron de la tierra.

Despertémosle el sentimiento de rebeldía, hagámosle comprender que la tierra y cuanto produce les pertenece; procuremos atraerlos hacia los obreros

de la ciudad, explotados en la fábrica como ellos en la tierra, y entonces seremos fuertes en la lucha por la libertad, puesto que en caso de revuelta, no solo no serán un estorbo para nosotros, sino que contaremos con aliados para conquistar el bienestar que como a hombres, nos pertenece.

El día que el obrero del campo y el de la ciudad estén unidos, ¡pobre burguesía! vuestro imperio de crímenes caerá cual castillo de naipes que el más ligero soplo de viento derriba en tierra.

Y ese día la humanidad será libre y feliz.

C. Moreno.

Himnos patrióticos

El carácter del himno patriótico es bárbaro y como tal procede de otras épocas. Es un compendio de todas las ruindades que existieron en el corazón del hombre. Y si hoy amamos esa estrofa fogosa e inmorale es porque queremos demostrar la buena naturaleza nuestra y dar una idea de lo que valemos. Hemos sustituido el grito gutural, seco y rudo, del hombre primitivo con sonidos delicados y expresivos. La rima es una conquista y como todas las conquistas la hemos colocado a los pies de una divinidad. El hombre de las cavernas manifestaba con aullidos su asombro. Las ficticias superioridades se contentaban. Pero nosotros después de un gran progreso, hemos considerado muy grosera esa demostración. Queremos exteriorizar nuestras cobardías valiéndonos de una fonética más suave.

El Himno Nacional de Alemania empieza:

«Afortunado monarca, lleno de gloria ¡salud! En tu esplendoroso trono recibe magnánimo nuestra fe y nuestro cariño. ¡Salud oh, rey!»

Y termina:

«Tus pueblos, orgullosos de sus triunfos, rey Guillermo se acercan a tu trono donde recibes magnánimo nuestra fe y nuestro cariño. ¡Salud, oh rey! (Este himno es el antiguo prusiano.)

El Himno Nacional de Austria:

«Dios conserve la grandeza de Austria y de su Emperador! Pía éste en nosotros, que somos sus hijos y su corona es sagrada. En Austria está asegurado el trono de los Habsburgos!»

El Himno Nacional de España:

«Libertad, libertad para España — lucha al fin con esfuerzo inmortal — del tirano perezca la saña — sólo viva el poder nacional!»

El Himno Nacional de Grecia:

«Te reconozco en el corte terrible de tu espada. Reconozco tu rápida mirada que mide la tierra.»

El Himno Nacional de Inglaterra:

«Dios salve a nuestra graciosa reina! Hacéda victoriosa feliz y gloriosa. Que reine largo tiempo sobre nosotros. ¡Dios salve a la reina!»

El Himno Nacional de Rusia:

«Dios proteja al zar! Fuerte, poderoso, reina para nuestra gloria; reina para terror de nuestros enemigos. ¡Zar ortodoxo! ¡Dios proteja al zar!»

El Himno Nacional de Turquía:

«Oh, bienhechor de tu pueblo! — ¡Oh, gran emperador! — al glorioso imperio otomano — has dado la grandeza.»

No quiero cargar al lector con más ejemplos. Los trozos que preceden son muestras suficientes. Todos los himnos empiezan o acaban de la misma manera. Reyes y emperadores son laodios. No

importa que éstos sean idiotas o perversos. El poder les viene de dios y éste les absuelve. Descamamos para ellos una vida larguísima. Queremos que reinen eternamente. Superiores a nosotros, nos postramos a sus plantas. Los adoramos. Si alguna desgracia los aflige lloramos desolados. El poeta de los himnos es un ser de otras edades. En su alma los instintos primitivos son relámpagos vivos. Sinestros brillan y sus efectos son terribles. Terror y salvajismo de las noches pretéritas aullan y gimen. Un coro terrible de Eumérides alborota su espíritu. Retroceden los siglos. La evolución se produce a la inversa. La voz de las cavernas le atrae irremisiblemente. Penetra todas las superposiciones y llega hasta el fondo de su alma. Impregna su esencia de vapores ancestrales. Aparece ante su vista el hacha de sílex y el vagabundeo de las hordas feroces. En las alturas los astros le miran. El miedo a lo desconocido contiene su aliento. Necesita de una protección. Un Dios le hace falta. Lo crea a su imagen. La ceguera, el fanatismo de otros siglos vuelve a él. Si ayer cantó a Jupiter hoy glorifica al rey, al emperador o a cualquier entidad militar. No hay diferencia esencial sino un cambio de posición. En el fondo su yo no le pertenece. Le ha enajenado. En vez de formar su personalidad la ha destruido. Y ha destruido la de todos los hombres porque éstos repetirán sus inspiraciones.

Antonio M. Dopico

Desde la barra

Y TRES MÁS SEÑORES...

Para el tute de caballos del «Anfiteatro»

Los políticos se burlan del pueblo, como los héroes de circo, del público a quien engañan con sus supuestos pesos de cartón. Se pasan las barajas por detrás de las sillas,—cuando no las llevan a prevención en el puño de la camisa—; el tramoyista mantiene la penumbra durante esta operación y luego, cuando se hace la luz, no falta un comedido que salga diciendo quién ha hecho «tutes», «tutes» de caballos—el «tute» acusado últimamente por los socialistas...

Pondremos que este comedido sea «Tribuna»—y aquí viene bien decir que en nuestro lenguaje convencional a «mensajero» llamamos informativo, mientras que en otros sitios, mensajero equivale a alcahuetería—y pondremos que el acusado ha sido verdadero, por rara casualidad entre tales tahures; que el «tute» existe, puesto que anoche hemos visto a los cuatro caballos (y a un rey de España que salió con el apuro) exhibirse en el salón del «Anfiteatro».

¿Qué se proponen estas cartas? ¿Y desde luego? ¿qué se proponen los timadores al darnos por bueno ese «tute»? ¿Es cosa de poner en prensa el propio cerebro y de agregar, por las dudas, «dres de trinca», a las hazañas famosas del Hércules de circo, y a las palabras más famosas todavía de los charlatanes políticos.

Las voces legañosas que anoche han supurado infecto politiquismo sobre el público contagiado y contagioso del «Anfiteatro», no lo han dicho todo, no lo han repasado todo, no han podido expresarlo todo: faltan las «dres de trinca» que le agregamos nosotros;—pero esto lo subsanará hoy «Tribuna»... estamos seguros...

Un hércules de feria, se vanagloria ante ti de haber levantado cien kilos con

Páginas de fundamentos

La idea de patria

La idea de patria presupone la solidaridad, la unión, la asociación entre individuos. La idea de patria implica la de colectividad. En efecto, no podemos concebir, y creemos que nadie la concebirá, la patria reducida a un individuo. La patria, por consiguiente, es un conjunto de seres, una resultante cuyos componentes son los individuos. Para que estos individuos puedan juntarse y dar nacimiento a la resultante patria, es necesario que tengan caracteres comunes, una relación de naturaleza que una, y asocie a estos individuos. No podemos concebir que haya seres que se agreguen, se compongan para engendrar una asociación, una colectividad, una resultante patria, sin que posean caracteres comunes.

Estos primeros caracteres comunes fueron ciertamente el lugar de nacimiento, o mejor, la agrupación en medio de la cual el ser nació y se desarrollaba. La primera patria fué la horda, la tribu, el clan. La vida en común desarrolla una comunidad—acrecentada por los lazos de la sangre—de costumbres, de hábitos, de lengua, de sensaciones, de sentimientos, que hace que los humanos sean solidarios unos de otros. Son los miembros de un mismo cuerpo agregado de individuos. En la horda, en la tribu, en el clan, se sienten solidarios unos de otros.

Con relación a las tribus vecinas se sienten diferentes, casi de otra naturaleza, viviendo alejados, no teniendo más contacto que el de las disputas y la guerra. Hábitos, costumbres, lenguas, sentimientos y sensaciones son desemejantes. Son el extranjero, el enemigo. La patria es la horda, la tribu, el clan.

Poco a poco, andando el tiempo, cuando el hombre pasó desde el estado de cazador al de pastor, y del de éste al de agricultor, se formó la ciudad.

Entonces esta ciudad fué la patria. El extranjero, el enemigo, fué el que no formaba parte de esta ciudad. El número de individuos que participa de los caracteres comunes ha ido aumentando; la solidaridad se extiende sobre una área mayor, pero su intensidad ha disminuido, motivado por haberse formado en la ciudad clases y castas diferentes. La patria es más grande, más amplia, pero el sentimiento patriótico es menos potente, porque hay menos necesidad de ser solidario.

De la civilización van naciendo sin cesar nuevas necesidades; el comercio se desarrolla, y en consecuencia, se multiplican los contactos entre las ciudades vecinas. Se conocen mejor, se odian menos, hasta se aman. Las diferenciaciones de las costumbres se atenúan; las lenguas se penetran mutuamente; los intereses se solidarizan en algunos casos; y la alianza, la unión, se forma más tarde.

El pequeño estado acaba de nacer; una nueva patria resulta de esta nacimiento, patria de mayor territorio, con un mayor número de individuos. En este estado, las

costumbres, los hábitos, las lenguas, los pensamientos, tienden a unificarse, a ser semejantes en el Norte y en el Sud, en el Este como en el Oeste. La solidaridad disminuye de intensidad.

Estamos actualmente en este estado de la evolución y ya se dibuja vigorosamente el «proceso» que conducirá a la humanidad a un estado tendiente sin cesar a la uniformidad entre todos los humanos.

Actualmente, en nuestras grandes patrias, todo tiende al internacionalismo, es decir, a la solidaridad entre las naciones, al amor de los hombres y el lugar de su nacimiento.

En efecto, la humanidad camina hacia una homogeneización cada vez mayor. A este objetivo concurren todos los descubrimientos del humano espíritu. Los telégrafos, los teléfonos, rodean el globo de múltiples hilos: los ferrocarriles cruzan la tierra en todas direcciones: los buques recorren todos los mares; la bicicleta, ayer nacida; el automóvil, que enseña sus primeros pasos; el globo dirigible, que mañana volará por el espacio, todo esto, disminuyendo las distancias, haciendo que los pueblos se penetren, suprimen las fronteras, hace desaparecer las diferencias, asimila las desemejanzas.

Las ideas se cambian: los libros, las revistas, los periódicos no quedan en su patria de origen; traducidos o no, van por todos los lugares llevando sus pensamientos. El europeo de dos siglos atrás no se cuidaba de lo que pasaba en la China, y hoy se interesa por lo que ocurre en todas partes. Nuestros periódicos nos dan telegramas de lo que pasa en Australia, en la América del Sud, comarcas por cuya situación no se hubieran interesado nuestros abuelos.

De la extensión de los conocimientos humanos, del comercio, de la industria, nacen nuevas necesidades que conducen a viajar, a trabar más frecuentes relaciones con el extranjero. De los contactos entre pueblos enemigos resultan guerras y devastaciones. Los pueblos se penetran mutuamente, tienden a diferenciarse cada vez menos. Se forman nuevas alianzas y nuevas uniones. En virtud de ellas se realiza la agregación de los pequeños estados en otros mayores. Las conquistas contribuyen en ello por gran parte.

Una nueva patria ha nacido. Superficialmente es más grande que las anteriores, contiene más individuos que las precedentes. La solidaridad abarca un mayor número de seres, pero es menos intensa. Como todos los hombres de esta patria no tienen relaciones diarias entre sí, ni viven en el mismo lugar, ni se conocen apenas, no se sienten apenas exactamente semejantes, por más que las diferenciaciones se hayan atenuado considerablemente. El lazo de la solidaridad existe, pero es más flojo porque abarca más seres.

Gracias al comercio y a la industria, actualmente, un habitante de Burdeos o

de Saint-Malo, está más afectado por lo que pasa en Río de Janeiro o en Terranova, que por lo que pasa en Carpantra o en Landerneau, que está a pocos pasos. Un suceso europeo halla eco en América, provoca un fenómeno que afecta a Australia, y de esto resulta una nueva resonancia en Europa.

Si consideramos las artes, las ciencias, las letras, el mismo fenómeno veremos que se produce. El cambio es cada día más frecuente; las relaciones de los artistas, de los sabios, de los literatos son cada vez más numerosas por encima de las fronteras.

La literatura francesa está influida por los rusos Turgueneff, Tolstoi; por los escandinavos Ibsen, Bjornson, y a su vez influye entre las literaturas española e inglesa. Nuestros pintores enseñan a los ingleses y americanos y nuestros impresionistas son producidos más o menos alejados de Turner. En los laboratorios de nuestros químicos y de nuestros físicos estudian los sabios de todos los países, y los nuestros van a estudiar a los laboratorios de otras patrias.

Hay en estos cambios mutuos un entrelazamiento tal que ya es difícil determinar la parte que a cada uno corresponde. Por lo demás, poco importa, pues la obra de homogeneización, de amor, se efectúa bajo estas múltiples causas. En el inmenso laboratorio terrestre se elabora poco a poco la unión de todos los pueblos, el amor a todos los hombres, sin distinción.

En esta obra que preconizaba Jesús predicando que todos los hombres eran hermanos, en esta obra que predijo Littré cuando escribió que el porvenir pertenecía al cosmopolitismo, en esta obra que afirmó Chevreu, diciendo: «Las naciones están destinadas a fundirse para formar una sola que derribará las fronteras», en esta obra, repito, trabajen hasta el ejercicio y la banca. El ejército reuniendo hombres de lugares, clase y castas diferentes, influye en unos y en los otros, los asimila. La banca, acrecentando las relaciones entre pueblos, provocando trabajos en países extranjeros, hace que los hombres sean menos desemejantes. Y estas potencias, por tantos otros aspectos nocivas, concurren a la formación del internacionalismo, que extendiendo la solidaridad a todos los hombres, provocará la desaparición de los ejércitos, y, por consiguiente, del sistema capitalista, incluyendo la banca.

El internacionalismo es la unión de todos los pueblos. He aquí el lejano objetivo hacia el cual tiende la humanidad; pero antes será necesario pasar por la unión de los pueblos de un mismo continente, después por la unión de los pueblos de una misma especie, y por último, por la unión de todos los hombres independientes de las razas y de las especies.

El «proceso» de los fenómenos sociales

trae inevitablemente el internacionalismo; todas las fraseologías declamatorias no cambiarán en nada esto. Ser internacionalista es querer que el amor una a todos los hombres, en lugar de ver cómo el odio los separa; ser internacionalista es pedir la unión entre todas las naciones, no la absorción de unas por otras más poderosas.

Si la tendencia que nos descubren los fenómenos sociales es la homogeneización de los pueblos, el examen de estos mismos fenómenos sociales demuestra asimismo una tendencia a la heterogeneización.

Los hombres tienden a conservar, a desarrollar su individualidad al mismo tiempo que tienden a absorber, a englobar las individualidades vecinas. Lo mismo pasa con las naciones, agregado de individuos. Las influencias sociales, climáticas y telúricas obran según su naturaleza en estos dos sentidos. Los ambientes cósmicos, obligándonos a diferenciaciones diferenciadas, mantienen las desemejanzas, mientras que el comercio y la industria, permitiendo alineamientos semejantes en lugares diferentes, empujan hacia la homogeneización.

Se comprende que las condiciones climáticas, telúricas, sociales, etc., no pueden ser las mismas en todos los lugares; habrá, pues, diferencias entre gentes que vivan en lugares diversos. Irán atenuándose en lo futuro como fueron atenuándose en el pasado, nadie lo duda, pero durante mucho tiempo, acaso para siempre, continuarán existiendo. El internacionalismo no peligrará en ello lo que le importa. Lo que desea, es la unión de todas las naciones, la solidaridad, el amor a todos los humanos en lugar de la guerra y del odio. Es un nobilísimo ideal.

«Hay, ha dicho Mably, una virtud superior a la de la patria, y esta virtud es el amor a la humanidad.» Profetemos esta virtud, y como Schiller, obremos como ciudadanos del mundo, cambiemos nuestra patria por el género humano, pues como escribió Renan, antes de ser francés o alemán, se es hombre.

A. Hamon.

“LA PROTESTA”
DIARIO DE LA MAÑANA,
Oficinas: CANGALLO 2559

Unido Telef. (Once)
Correspondencia, valores, giro, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO:
Mensual en toda la república: \$ 1.50

Exterior: \$ oro 0.80

Los originales no se devuelven ni se contestan

la punta de un dedo: agrégale «tres de trinitas». Un político elige un auditorio de pobres diablos para decirles «en confianza»: Yo he hecho esto y lo otro, etc., —agrégalas «veinte en oros» y «das cuarentas» y las diez «de últimas» y complacerás al charlatán.

Siguiendo este precepto, nosotros que somos pocos, decimos: ¡Y tres más, señores; y tres más...!

La huelga

La huelga es un soberano mentís al bienestar y organización presente. Es el arma de dos filos de las masas obreras.

La huelga es una batalla sorda con terribles visiones de muerte. En la huelga, el obrero sufre en su miseria, y el capitalista en su ambición de acumular, y ¡oh, ironía! casi siempre resiste más el que sufre la miseria.

La huelga es el resultado de una cuestión pendiente. Cuando cese la cuestión cesarán las huelgas, y si los huelguistas piden más salario, ellos piden más por los artículos que consumen, y la cuestión permanece en pie y se prolonga...

¿Esperar, entonces, el gran desenlace? Será este pacífico y lento, o será convulsivo, revolucionario...? Es de esperarse. Y los gobiernos, alentados por el espíritu burgués que vive en ellos, seguirán mandando sus batallones de cosacos sobre los obreros.

La huelga no es más que el viento que sopla antes del fuego, para preparar las llamas. ¡Y es proverbial que las llamas de los incendios voltean los edificios carcomidos!

Francisco Magnelli.

¡ASÍ!

La franqueza es ruda, salvaje casi, dada la hipocresía ambiente. Como piedra que cae entre telas de araña, rompe los lazos ficticios de una sociabilidad enferma, y desata oídos sobre la cabeza que el honor tuvo de albergarla.

Es el crimen que no se expía nunca se comprende. La mentira, el bajo egoísmo y la flojedad, son la base y la esencia de nuestro trato social. Al descubierto, reaccionan.....

El individuo, salurado en el medio, viviendo, no sus derrotos, sino los de una moral y un uso «sancionados», jamás bajo el fondo de su íntima naturaleza, jamás «dueño». Y como todo lo desconocido causa espanto, témesese a sí mismo...

La franqueza aquí, como juez y como médico: la audacia, el valor de desnudarnos al Sol, sin remilgos, es una suposición lacera que desechamos, vencidos.....

¡Quiero rendir culto a la franqueza, para conmigo, para con mis hermanos! Aunque caigamos todos!

Vicente García.

Buenos Aires, 3 de Agosto de 1918.

¡Querían ir al colegio!

Hoy tenemos vena con las cosas de «Tribuna». Que nos perdone «La Vanguardia» será otra vez...

Le vamos a tomar, si nos permite, el título que sirve de epígrafe a uno de sus mejores sueltos de ayer: «Queremos ir al colegio.»

Sensibilizar aparte, pues tratándose del mito de los vecinos de Villa Soldati, no cabe emocionarse mucho. Nosotros hemos presenciado ese mito, cuando llegaba a la Plaza del Congreso, y hemos visto cómo venían los individuos después de tan formidable marcha de resistencia—alguno había que llegaba con

los botines en la mano—y no hemos podido inmutarnos siquiera con la ausencia de los diputados socialistas por quienes hicieron casi exclusivamente el viaje. No vamos a seguir, por lo tanto, al sueltista en su evocación planidera: vamos a concretarnos a una preguntita a «Tribuna», una preguntita coria y de fácil respuesta. «Queremos ir al colegio», dice que decían los chicos que venían con esa manifestación: ¿a qué colegio les enviaría «Tribuna» sino es al colegio electoral, del cual repleta materialmente sus páginas? ¿Querrá decir que al colegio donde se enseñan las primeras letras, cosa que ha quedado relegada a los chicos, mientras los grandes se ocupan de política?

¡Pobrecitos chicos! Querrán que vayan al colegio para que vayan después al colegio electoral, al cuartel, a servir a la Patria... «Tribuna» misma lo dice: «que vayan al colegio para ser útiles a la... ella.»

Ideaciones acerca del anarquismo

La constante aspiración de los hombres hacia la felicidad, puede ser presentada gráficamente por un número infinito de circunferencias concéntricas, de tal manera que el centro sea el punto de partida, y cada circunferencia indique el grado de felicidad alcanzado por el individuo mediante una fuerza aspirativa, que estaría representada por el radio de la respectiva circunferencia, resultando que las fuerzas de los individuos sean distintas, así como también su grado de felicidad, pero del mismo modo que el valor de la circunferencia infinitamente mayor es idéntico al de la infinitamente menor, así también el máximo grado de felicidad es idéntico al mínimo, o sea que, cualquier grado de felicidad es relativo.

La felicidad de los hombres consiste en el alcance y goce de un fin propuesto, condiciones estas casi necesarias por completo al espíritu humano. En efecto, alcanzar un fin propuesto, es perfeccionarse: o en otras palabras, llegar a la perfección; pero sabemos que la perfección no es más que un modo de pensar, es decir, el hábito que tenemos de comparar varios individuos de una misma especie con un modelo preconcebido. Pero este modelo puede, sin embargo, ser imperfecto para otro individuo, lo que significa que la perfección, o sea el alcance de una felicidad única, no puede ser común a todos.

De lo dicho se deduce que, toda teoría o moral que quiera limitar las acciones humanas, debe ser rechazada como antinatural y retrógrada.

La variabilidad de los caracteres humanos, la diferencia entre las tendencias de un individuo y otro, y el concepto de la felicidad, distinto en cada hombre, contribuyen a que en un momento dado no pueda haber un bienestar común que abarque y satisfaga las necesidades de todos los miembros de la sociedad. Todos los hombres luchan para llegar a la meta de su ideal, que para unos consiste en la difusión de la cultura, para otros en el reinado de la igualdad y de la justicia, y para otros en la adquisición de riquezas, etc., etc. Párramos y para otros su ideal es digno de todo sacrificio, y para cuya realización se esfuerzan con todos los medios a su alcance. La lucha por la vida es la lucha por el ideal. Pero los hombres poseen necesidades cuya satisfacción es para ellos objeto de aspiraciones comunes, es decir que, su unión para la lucha por estas necesidades constituye una senda que los conduce hacia un punto o ideal común. Este reune bajo su bandera a cierto número de hombres que, vinculados entre sí por sus aspiraciones co-

munes marchan, convencidos de la bondad de su objeto, hacia la realización de su ideal. Mas viviendo en un ambiente ajeno a sus tendencias, tienen que luchar contra él por un doble conducto: derribar primero el estado actual, del ambiente, y oponerle los principios por el cual combaten.

Cuando la lucha se encarniza de tal manera que abarca la mayoría de un pueblo y con más razón de la humanidad, señal es entonces que el objeto que persigue es común a todos, y su efectación es por lo tanto, necesaria. La minoría opositora resistirá el ataque colectivo con todas las últimas fuerzas que le restan, pero será impotente contra la fuerza arremetidora de la mayoría, pues, mientras que ésta es una fuerza naciente que secudada por las circunstancias a ella benignas se propaga y adhiere nuevos elementos que consolidan su eficacia, la otra fuerza, objeto del ataque de la anterior, disminuye ante su formidable empuje, y cae con tanto más estrépito, cuanto mayor haya sido su poder resistente.

Todo estado social es transitorio, y la moral que lo justifica se extingue tan pronto como surge una nueva doctrina que expone los fundamentos de una nueva organización social. Una nueva doctrina moral, que sea capaz de vencer y sustituir a la moral caduca, tiene que estar basada, tanto en los hechos de la vida y las necesidades comunes a todos los hombres, como en las últimas investigaciones de la ciencia y de la filosofía, para poder de este modo satisfacer no sólo las necesidades económicas y físicas sino también las morales e intelectuales. Cuanto mayor es la libertad que una doctrina social ofrece para el individuo, mayor será también la posibilidad de su triunfo, pues siendo un bien común a todos los hombres, su distinción alguna de clase ni raza, el esfuerzo por su realización será colectivo y general, y tanto más próximo, cuanto mayor sea la opresión de la sociedad existente, y más brutales los medios que esta adopte en su defensa.

La moral burguesa y autoritaria reconoce evidentemente que las instituciones que protege son excelentes, no hay necesidad alguna de cambiarlas, pero sabemos que estas instituciones no sólo no satisfacen a la mayoría de la humanidad, sino que más bien la oprimen y explotan, ocasionando con ello un descontento general y deseos ecuménicos de derribarlas. Esa moral, mina, por consiguiente, sus propios cimientos, de tal manera que de por sí traerá de un momento a otro la catástrofe que ponga fin a su existencia y con tanta más razón aun, cuando la moral revolucionaria que se le opone, gana terreno de día en día, abrazando todos los elementos de la sociedad, así en el terreno económico, como en todos los ramos del saber humano.

Es un principio común en la medicina que, aparecida una enfermedad cualquiera, es necesario reconocer el origen del mal y extirparlo completamente para no dar lugar a su reaparición, pues aun curada, podría hacerlo si no se exterminase la causa que la ha producido. Este sano principio debe ser la base de la doctrina social que tienda al mayor grado de bienestar posible para la humanidad: el mal que aqueja a los hombres no debe ser reformado por otro menos mal, sino arrancado con todas sus raíces, evitando así que vuelva a producir sus efectos perniciosos. Del mismo modo que el verdadero mérito del médico no consiste en aliviar la enfermedad, sino en hacerla desaparecer totalmente, así también es necesario que la doctrina revolucionaria no disminuya en cierto grado el mal que aqueja a la humanidad, sino destruirlo todo, sin dejar vestigio alguno de su existencia dañina.

La personalidad humana tiene — como toda cifra — un valor absoluto y otro relativo. El valor absoluto de cada individuo consiste en el mayor o menor grado de desarrollo intelectual, bondad de carácter y otras características semejantes que le colocan por cima de la generalidad, mientras que el valor relativo resulta de su conexión con otras personalidades a base de aspiraciones comunes, formando así un nuevo y poderoso valor social. La personalidad varía de un individuo a otro — como son distintas las cifras que componen un número — pero en relación con las demás individualidades, su valor estará siempre representado por el relativo que, aunque inferior a veces del valor absoluto de otra personalidad, le sobrepasa, sin embargo, por la posición relativa que ocupa en la asociación, del mismo modo que un número concretamente menor que otro, tiene empero un valor relativo mucho mayor que aquel, según sea la posición que ocupa.

Cuando estos valores se dirigen en un solo sentido, no debe haber distinción entre la contribución que aporta las personalidades, así sea en su valor relativo como en el absoluto, mas si las fuerzas tienden unas contra otras, o sea, cuando alguna de ellas es negativa, la lucha adoptará la siguiente forma: cuanto mayor sea la fuerza absoluta del valor negativo, menor será el valor real que represente en el combate, y, con cuanto más obstinación esta fuerza intente mantener su posición, aumentando en valor absoluto, decrecerá continuamente en su valor relativo. La aplicación de esta ley a la vida social, demuestra que en la lucha entre la sociedad existente, pedregosa en fuerza absoluta, y el creciente poder revolucionario, el poder relativo es inferior al de éste, pues, estando la actual organización social condenada a caer para dejar lugar a otra más humana, cualquiera que sea en fuerza, siendo negativa, será siempre inferior a la positiva-revolucionaria. La norma que adopte la fuerza negativa, será para ella inevitablemente mortífera: si en la lucha sigue aumentando su poder absoluto, se extinguirá por disminuir de relativo, y si por el contrario, disminuye en valor absoluto y aun suponiendo que tienda a aproximarse a los valores positivos, llegará en último término, al valor cero, es decir, a su ruina completa.

Peter.

(Continuará en artículos independientes)

CRONICAS EXTRANJERAS

De Montevideo

RASTROJOS POLITICOS Y SATELITES QUE CAUSAN ASCO

Produce repugnancia esto de tener que escribir algo sobre estos méflicos ambientes montevidianos. Por un tiempo nos tocó, a los que repudiamos ciertas sensibilidades propias de aquí, estar expuestos a cualquier patológica fiebre producida por el respirar insalubre al lado de un pantano donde se agitan toda clase de insectos y reptiles malignos, capaces de contaminar a cualquiera por previsor que sea.

Se decía cuando tales pestes amenazaban contagiarnos, que hacía falta como preservativo para algunos, cierta desinfección moral, y entonces surgió el Anarquista que, como antiséptico, fué el microbio que ha purificado el espíritu de no pocas víctimas del paludismo febril del Batllismo. Pero los aires profligicos de «El Anarquista» aun no dieron (quizás por el estado ya avanzado de la enfermedad) el resultado deseado en ciertos individuos. No entiendo cómo algunos llamados

anarquistas son susceptibles de quedar mareados ante cualquier comediografía de estos tiempos de refinamiento político; ante las jargadas de un gobernante que por medio de su artimaña quiere afianzar el poder estatal y desviar de la acción pura y libre de tutelares y demagogías a los trabajadores que rechazan las reformas que vienen a ser para el organismo burgués, ya gangrenado, simples remiendos que harán más retardataria su transformación renovadora.

Y sin embargo, aunque extraño nos haya parecido, hemos visto a esos individuos pasar por ante nosotros, asquerosos, cual suicidas que han firmado su defunción por un puesto paradisíaco a la diestra de dios Balle, allá en las alturas burocráticas.

La política que está siendo una plaga para este desgraciado país, se ha paseado jadeante por estas calles, sacudiendo el polvo de la inercia con una cantilena propia de estos tiempos que sólo el mentir basta para arrebatar la resaca arrabalera que mañana irá a las urnas a depositar su desvergüenza después de cargar con las piltrafas de este festín de lobos hambrientos.

La política que poco hace fué la hipócrita prostituta callejera, que recorrió las calles de esta metrópoli atrayendo incautos con una «réclame» de modernismo entre bombo y platillo y el ruido estrepitoso de los cohetes; la política, digo, que ha usado de ese arte de engañar a los pueblos con todo descaro, ya no se pasea por las calles y ya no se exhibe en las plazas públicas entre voces aguardentadas de los que mercenariamente se prestaron para alabarla; para cantarle loas... Hoy se ha retirado envejecida, acosada por esos rufiánes de la pluma que no han sabido desempeñar sus tristes papeles de sobornados.

«La toilette» de esa meretriz que intentó seducir a un mundo entero, le ha costado demasiado cara al pueblo uruguayo y ahora le toca pagarla. Las sanguijuelas chupan la sangre a los trabajadores para cubrir el déficit causado por ese carnaval político.

Todos los artículos encarecen, y mientras tanto los trabajadores que deberían estar en su verdadero lugar: en la sociedad de resistencia, combatiendo la iniquidad capitalista para hacer accesibles días de bienestar, están divididos por blancos, rojos y amarillos.

Mientras esto aquí sucede dos trabajadores: Pita y Nivelli, gimen en las obscuridades de una cárcel, víctimas de un complot burgués-policial.

Así que, aunque nos maten de hambre y atropellen nuestra dignidad: ¡Viva Balle!

J. Vidal.
Montevideo, agosto 4.

Periódicos y revistas

PUBLICACIONES

«Nuestro Teatro».— Ha aparecido el número 1.º de esta revista quincenal de crítica y producciones teatrales, dirigida por Santiago Locascio, conteniendo un acto y tres cuadros, de Alberto Vazquez, obra premiada con el primer premio de zarzuela en el concurso de 1911.

Oficinas: Talcahuano 429.

«Renovación».— Revista de ciencia, sociología y arte, número 59 y 60, que aparece en San José de Costa Rica. Transcribe el artículo «La Farsa», publicado en LA PROTESTA del 30 de Marzo.

«Estragos del Alcoholismo».— Interesante estudio editado por el Centro Nacionalista «Higiene y Salud», de Monte-

video; autor: Antonio Valeta. Precio en el Uruguay, 10 centésimos; más de 20 ejemplares, 50 % de descuento. Pedidos: Institución Naturista, Lima 172 (b) Montevideo.

«Libre Examen».— Semanario de Bólivar, editado por el Centro de Libres Pensadores. Nutrido de muy buena lectura, combativa y desprejuiciada, es un portavoz avanzado de las ideas modernas en el interior de la provincia de Buenos Aires. Año III, número 116.

«Odios».— Un hermoso, valiente y esforzado paladín de las ideas libertarias en Tucumán. Los compañeros que lo redactan tienen plumas bien templadas y alcanzan como un pavés el nombre de anarquista. Su primer artículo está dedicado a conmemorar la reparación diaria de LA PROTESTA. Buen artículo y buena concepción general de la prensa libertaria. Año 1.º, número 21. Dirección José Colombres, 87.

«Juventud».— Año 1.º, número 10. Los compañeros de San Fernando hacen un esfuerzo por realizar las ideas libertarias en esa localidad. «Juventud» es su órgano en la prensa. El número que tenemos a la vista, impreso en papel satinado, trae en la tapa el retrato del actor Battaglia, fallecido últimamente, con la mención del repertorio de su teatro de ideas, y trae además variadas producciones, de arte, crítica y sociología. Dirección: Junin, 1054.

«El Combate».— Los compañeros de Chacabuco, tienen éxito en sacar un excelente periódico libertario. En sus páginas se encuentran buenas producciones, una acción de combate que dice de temperamento verdaderamente valientes, mucho ideal volcado en letras de molde. Prosigue la reproducción del brillante estudio «El Socialista» por Julio R. Barcos.

«La Unión del Marino» y «El Obrero Carpintero».— Quién ha podido afirmar temerariamente que en la prensa obrera y gremial de esta capital no se puedan encontrar buenas hojas de discusión y de ideas, tiene en estos dos periódicos el más soberano desmentido. Organos de la F. Obrera Marítima y de la sociedad de resistencia Carpinteros y Anexos, respectivamente (ambas de la F. O. R. A.) contienen buenos artículos de orientación y defensa gremial y hacen un vibrante saludo a la reparación de LA PROTESTA diario. Dirección: «La Unión del Marino», Olavarría, 363 (altos), «El Obrero Carpintero», Humberto 1.º 2200.

«La Tierra».— Boletín Oficial de la Federación Agraria Argentina. Año II, número 42. Dirección: Córdoba 820. Rosario.

«La Antorcha».— Periódico semanal, defensor de empleados de hotel, bares, café, etc., y de la clase obrera. Año III, número 64. Muy buenos artículos sobre orientación gremial de los mozos y la campaña contra la supresión de los sueldos. Dirección: Alsina 1565. Buenos Aires.

«Irama».— Nuevo episodio dramático en un prólogo y cinco cuadros por Santiago Locascio. Precio 0,50 centavos. Editor: B. Fucyo, Talcahuano 429.

Es la dramatización de un hecho de crónica policial, con talento, pero a nuestro parecer inoportuna.

Otros diarios y periódicos.— «El Trabajo», órgano de la F. Obrera de Punta Arenas (Chile), «La voz del Obrero», órgano de las sociedades obreras de la Coruña (España), «El Látigo», de Baracaldo España, «Acción Libertaria», de Madrid (España), «El Porvenir del Obrero» de Mahón (España), «Regeneración» de los Angeles (California), «Freedom» de Londres (Inglaterra), «L' Era Nueva»

de Paterson (N. A.), «El Progreso», «Italia», «Tribuna», «Roma» de esta capital, «La Nota» de Rosario, «El Diario» de Jujuy, «Terra libre» y «Aurora» de Portugal, «El Libertario» de Spezia (Italia), «Volontà», de Ancona, (Italia), «Les Temps Nouveaux», «La Guerre Sociale», «Le libertaire» de Francia, «Le Reveil» de Ginebra (Suiza), «Der Freie Arbeiter» de Berlín (Alemania), «La Semana Social» de esta capital, «La Tarde» de Posadas (Misiones), «La Colonia» de Allem (Río Negro), «O Claros» de Río Tinto (Portugal), «La Protesta» de Lima (Perú), etc.

Resumen telegráfico

LA HUELGA GENERAL EN BARCELONA.—SIN SOLUCION

Madrid, martes 5.—Transmiten de Barcelona que se mantiene en pie el movimiento huelguista, sin que se haya podido llegar a establecer la menor base de arreglo.

Hoy se han incorporado a la huelga algunos otros gremios que hasta ahora permanecían neutrales, con lo que el número de los que no trabajan ha aumentado considerablemente.

Las calles siguen siendo recorridas por fuerzas de gendarmería armada.

Con motivo de las nuevas detenciones de huelguistas llevada a cabo por las autoridades de Sabadell, se han unido al paro, los pocos gremios que no lo habían hecho.

El comité de huelga ha lanzado hoy un manifiesto y enviado delegados a las poblaciones cercanas, con el fin de hacer propaganda en el sentido de que los obreros se mantengan en la lucha.

EN MILAN SIGUE EL PARO GENERAL

Roma, martes, 5.—Comunican de Milán que continúa la huelga general, decretada por la clausura de los establecimientos metalúrgicos.

La circulación de vehículos es completamente nula.

Por la tarde se ha realizado un mitin monstruo en Porta Ludovica. Se pronunciaron varios discursos en los cuales se abogó unánimemente por el mantenimiento de la huelga general.

La policía, como siempre, ha efectuado detenciones.

INCENDIO EN UNA MINA

Londres, 4.—Ha sido señalado un incendio en una de las minas de carbón de Glasgow.

No se tienen detalles completos, pero se sabe que hasta ahora fueron retirados 20 cadáveres de la galería incendiada.

Movimiento Obrero

A los obreros ebanistas

ACTUALIDAD DEL GREMIO

Estamos próximos a un importante acontecimiento, en el cual quedará evidentemente demostrado el rasgo de conciencia y capacitación mental, que dentro de nuestro gremio se ha operado. Estamos en vísperas del tan deseado como temible momento para otros—al menos para aquellos que temen avanzar—hacia la luz y la verdad de las cosas.

Ebanistas hay que han manifestado no su asombro, pero sí su descontento; al notar la marcha evolutiva que dentro del gremio se operó. No sospecharon, no previeron que en el pudiera sobrevenir el clamor, el deseo de autonomía, desligándose por completo de la supuesta Confederación.

Sin embargo; esos compañeros que tanto se alarman, menester es que reconozcan, que su impropia obsecación y su inadecuado lenguaje, ha contribuido más que en parte a la aceleración de esa diyuntiva.

Tal actitud, y tal proceder no podía seguir predominando en todos los individuos que componen nuestra asociación; todos los hombres tenemos derecho a pensar, observar y analizar a fin de adquirir una clara y precisa convicción: extorsionar a la propia evolución, equivale ser consciente o inconscientemente un traidor a los anhelos de libertad.

Para bien y prosperidad del gremio, no es posible pretender imponer que nuestra sociedad permanezca dentro de ese organismo, el que si en algo ha descollado, ha sido en su encarnizada y constante campaña de obstruccionismo, contra todas aquellas organizaciones que no cumplieran con su credo antiideológico, retentivo del libre desenvolvimiento filosófico y social.

¿Puede esa institución afianzar y tutelar con definido y práctico aserto, al proletariado argentino en su curso ascendente de lucha y finalidad?..... Con su aferrado obstruccionismo, e insolente y provocador lenguaje, han demostrado en miles de ocasiones, que ellos no son los indicados para instruir y guiar a los que de verdad luchan a brazo partido, por la verídica y total emancipación de la especie.

En todas las sociedades gremiales se cobijan hombres de todas las ideas; no se puede pues combatir sistemáticamente a determinada idealidad, no siendo por medio de un imparcial y sereno examen, que instruya, capacite y convenga. No siendo así ¿en qué forma capacitar los individuos, conduciéndolos con sensatez y empuje hacia la nueva sociedad de los productos libres?

Que no se diga, que a la ideología no combatis y a la libertad no coartéis. Podría enumerar muchos casos; más ¿para qué? vuestras obras y vuestros escritos ¿no son un archivo justificable de lo que digo?... ¿Qué no? En cuales de los trascendentales acontecimientos del proletariado argentino habéis sido su faro, aliciente y protagonista?.....

¿En cuántos actos de la Liga de «Educación Racionalista» habéis descollado en colaboración y participación?

Seguir aportando argumentaciones sería cansar a los compañeros y abusar del espacio en las columnas del batallador diario «LA PROTESTA»; por otra parte los compañeros perfectamente convencidos están, de que la confederación somos los ebanistas, y sin los ebanistas no hay Confederación.

Por estas razones harlo conocidas por el proletariado militante es que nos encaminamos hacia la autonomía; no queremos en manera alguna restringir actividades ni eliminar ideas a nuestro gremio; necesita el pensamiento libre curso y los hombres amplio desenvolvimiento.

Firmes en esa convicción de la necesidad de la autonomía, bregaremos hasta romper esas ligaduras y hacer más factible la armonía y la marcha del gremio.

¡Compañeros, adelante! Los precursores de la libertad y del mejoramiento humano, jamás permanecieron estancados, y siempre rompieron contra el peso y sofocante ambiente de los estacionarios; su avance mental hacíales prever y preconizar nuevos adventimientos, a los que oponíanse y negaron los contemporizadores de todos los tiempos y épocas.

¿Porqué el gremio de ebanistas no hemos de sumarnos entre los que honran pulsando el Progreso y acelerando a la evolución? ¿O los ebanistas no poseemos análisis y cualidades para ponernos al nivel de los que pensando evolucionan y evolucionando avanzan?

J. Fontanos.

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

Soy obrero, trabajador y honesto, (lo puedo comprobar con mis antecedentes). Días pasados fui a la casa de Gobierno, por la entrada de Paseo de Colón, en busca de un puesto de ordenanza o cualquier trabajo. En la entrada mencionada había dos jóvenes imberbes (uno de ellos con lentes) a quienes les pedí me indicaran la oficina a que yo debía concurrir para seguir mi objeto y como les dijera el móvil, en la creencia que trataba con personas decentes, bien: los dichos jóvenes se ofrecieron a proporcionarme el empleo mediante una comisión, que aun cuando yo no contaba con la cantidad que me exigían, les entregué cuanto poseía, sin dejar un centavo.

Al día siguiente fui por la contestación y me negaron lo convenido, por lo que llamé al vigilante número 2061, de la sección 2.ª, el cual, enterado de lo que me pasaba y de quienes se trataba, llamó al cabo número 1959, de la misma sección, el que a su vez llamó al oficial del tercio, quien me dijo: «que si quería concurrir a la Comisaría, después de hacerme una serie interminable de preguntas que considero extorsivas y después de muchos secretos con el agonie y el cabo, sin decirles nada a los otros señores allí presentes, es decir, los que me hicieron la oferta.

El señor oficial me indicó que fuera a la Comisaría que allí me dirían que fuera al jefe de policía, y éste tampoco haría nada! porque los que me sacaron el dinero eran agentes de Investigaciones de los que caían al presidente de la Nación.

Como puede ver, compañero director, tra el pobre obrero no hay justicia, ni quien lo ampare, por lo cual ruego a usted se digne publicar esto a fin de que no caiga otra víctima de los esbirros de orden social.

Los vigilantes y el oficial que me mal procedió, tienen mi nombre y apellido, mientras que a los señores que no los molestaron apesar de que uno de ellos se nombró en esas circunstancias con el nombre de Villar.

Agradeciéndole desde ya todo lo que pueda hacer en este caso de injusticia, lo saluda atentamente,

Una víctima de las pesquisas del Presidente

DE LA CAMPANA

LOS DUEÑOS DE VIDAS Y HACIENDAS

La libertad y la dignidad de los productores es pisoteada y escarnecida en todas partes, pero en la campaña la infamia se acentúa más.

Los dueños de estancias, son algo así como dioses en sus dominios, su voluntad es suprema. Lo mismo desconocen un convenio con sus «esclavos», como les niegan el mendrugo o los golpean o les tiran las espaldas a la carretera.

Son dueños—los hace dueños la ignorancia de sus víctimas—de la libertad, de los labores y de la vida de los peones. ¿Cuántas lecciones de hombría hacen falta...!

Tenemos en nuestra mesa, la denuncia de un hecho reciente—uno de los tantos que se cometen en la campaña Argentina—, ocurrido en la estancia de uno de los dueños de la jurisdicción Vieytes, un tal Parina. Este señor llevó para sus dominios al obrero José Villanueva, que residía en La Plata.

Cuando estuvo en la estancia donde debía trabajar él y su compañera, el buen burgués trató de imponerle tareas que no entraban en el convenio. Villanueva se negó a trabajar más de lo que según el trato, le correspondía; entonces el amo ensayó con él los procedimientos de práctica en las estancias—amenazas, etcétera,—viendo que no obtuvo en ob-

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

jeto, porque el obrero respondió declarándose en rebeldía, lo despidió, quedándose con parte del sueldo.

Así se edifican las grandes riquezas de los «honorados» capitalistas, de esos que hacen leyes y códigos para castigar a los hambrientos que expropiaron un pan.

¡Cuánta higiene hace falta, barred, obreros!

F. O. FERROCARRILERA (Sección Maldonado)

ARTIMANAS DE LA EMPRESA DEL F. C. P.

Esta empresa, despótica como todas las empresas capitalistas, no para en medios, por ruines que ellos sean, parece arrojar de la lucha a los compañeros activos de la Federación Ferrocarriera. Viendo el fracaso de las represalias, viendo la conciencia del obrero que conoce sus derechos, no se tuerce por el hambre; no se conforman con despedir a los miembros activos de la Federación, no se conforman tampoco con la persecución policial; escriben la calumnia, como recurso supremo.

Así es como los rufiánes de la empresa, cumpliendo órdenes superiores, envuelven con su hablar asqueroso el nombre de nuestro compañero Donatelli, que fué despedido de la empresa hace algunos meses con el objeto de sacarlo de la Federación. Viendo que hoy, en cambio, trabaja más eficazmente por la organización ferroviaria, porque ha sido nombrado cobrador en toda la línea, se permiten el lujo de difamarlo.

Fracasarán también con este risible proceder. Sepaudo, señores de la empresa, y sepaudo sus imbéciles instrumentos.

Esta sección de la Federación Obrera Ferrocarriera, en la asamblea general efectuada en el día 31 de Julio, resolvió desvirtuar por completo todo concepto malo que pudiera poner en duda la sinceridad y la honradez del compañero Donatelli, haciéndolo público para mayor eficacia, desenmascarando así a los ruines agentes de la empresa.

Firmes en la organización, compañeros, y triunfaremos a pesar de todas las artimañas de las empresas ferroviarias.

La Comisión.

Maldonado, 1.º de Agosto de 1913.

EBANISTAS Y ANEXOS

Esta noche a las 8, en el salón de la XX de Septiembre, Alsina 2832, tendrá lugar la asamblea extraordinaria del gremio de ebanistas con el objeto de tratar el asunto de la autonomía.

Este zarandeado asunto, que ha llegado a ser para el gremio de ebanistas una cuestión de vida, puesto que en la Confederación languidece y además está separado por barreras infranqueables del resto del proletariado organizado, tendrá, pues, solución hoy. Es de esperar que los obreros ebanistas se decidan por ingresar al grueso del proletariado militante, desechando un patronato que no puede serle sino perjudicial y nocivo y votar por la autonomía.

POR EL GREMIO DE MOZOS

¿De qué me acusan?

«El gremio camareril está decaído; no tiene alma, no se mueve; ha caído también en manos de mercachifles sin conciencia, falto de todo ideal generoso; todo lo aguantan, todo lo soportan.

Los dirigentes de sociedades no tienen miras altruistas ni sociarias; sólo poseen espíritu comercial, compran y venden la sociedad al que más precio da al valor que representa como colectividad.—La Unión de Cocineros y Camareros.—Barcelona».

El párrafo transcrito de una correspon-

dencia mía a Barcelona, es el motivo más serio que han tenido para presentarme como enemigo de los mozos, principalmente por un tal M. Vazquez, que si escribiera su biografía, saldría bastante mal parada la entidad que lo cobija, que para que no lo hiciera, no me permití asistir a la asamblea. Pero vayamos al caso:

«El gremio camareril está decaído, no tiene alma, no se mueve.» ¿No es cierto y constatable que estamos desunidos y desorganizados? ¿Quién no ve que no tenemos organización, en el buen criterio de la organización obrera que responda a la defensa del gremio? Hay verdades que deben hacerse públicas aunque nos molesten a nosotros mismos, porque manifestándolas podemos poner los medios a nuestro alcance para dar orientación sana: que en vez de ser un contubernio patronal, sea el baluarte de las reivindicaciones del mozo. Como los que hoy manejan la sociedad «La Alianza Gremial» están empeñados en desorientar a la clase, como quieren dirigir por otros cauces a la organización, toman estas palabras escritas en el periódico de Barcelona, como un ataque a la «organización», cuando es sólo la constatación de una verdad incontrastable.

«Ha caído también en manos de mercachifles sin conciencia, falto de todo ideal generoso; todo lo aguantan, todo lo soportan.»

¿Dónde están los ideales nobles en los que se han creído ofendidos por estas palabras? ¿Pero, es que no vemos y sabemos como llevan los asuntos a la asamblea, no dejando defenderse al acusado? Y, ¿entonces, dónde están esos ideales nobles?

Les duele que se les llame mercachifles, pero no quieren escuchar a quien les daría la respuesta. El contrato realizado por los dirigentes de la casa Martini y Rossi, no es otra cosa que mercachiflear con la sociedad, porque no hay entidad obrera medianamente orientada que acepte semejante compromiso, aunque esta sociedad se halle en completa necesidad; esto viene a ser, como el padre que vende su hija, esperando el producto de su prostitución para alimentar su estómago. A mi entender, creo que esto es una ruina acción, tanto la conducta del padre, como de la colectividad.

Si en verdad, los obreros no podemos sostener una entidad con el producto exclusivo de las cuotas de los asociados, mejor es y más decente no contar con ninguna, puesto que no serviría de testafierros a capitalistas que explotan a otros obreros miserablemente.

Es por estas razones que yo considero, que se vende una entidad, cuando se realizan contratos de esa naturaleza, contra toda lógica obrera y reivindicadora. Y también digo, que realizarían otro contrato dejando este, si hubiese otra casa que ofreciera más dinero que la otra; ¿y no es comerciar con la sociedad?

Aunque estas alusiones, no se han manifestado contra «La Alianza Gremial» ni contra otra entidad, sino que en sentido general, aquí sí, lo declaro, las hago contra esa sociedad, o mejor dicho contra sus dirigentes, puesto que sólo ellos son los interesados en llevar adelante el contrato aludido. Y si me argumentan de haber sido aprobado por asamblea, diré otra cosa, que como la inconciencia de la mayoría prueba todo cuanto les presenta las comisiones, poco valor puede darseles a estas mayorías, porque el espíritu obrero consistente está ausente, y he aquí el porqué no tienen «miras» sociarias. ¿No aprobaron, que yo no pudiera defenderme, de estas «acusaciones»?

¿En qué entidad o pueblo no dejan defenderse al acusado? ¿Es, o no inconsciente esa mayoría? Mal que les pese a los dirigentes de esa sociedad, me de-

fenderé y como ayer dije, y repito hoy, reto a controversia a todos cuantos sostengan las «acusaciones», para demostrarles mi proceder y conducta societaria frente a la ruina y malvada de toda la ríonda de Lagos Echart, M. Vazquez y compañía.

Hasta mañana.
Emilio V. Santolaria.

MAQUINISTAS BONSAK

Esta sociedad invita a los obreros del gremio a la asamblea general que celebrará hoy, miércoles 6, a las 8 p. m., en el local Méjico, 2070.

SOCIEDAD MAQUINISTAS DE CALZADO Y ANEXOS.

La C. A. de esta Sociedad, invita a todos los obreros del gremio a la Asamblea General Ordinaria, que se efectuará el domingo 10 de Agosto, en el local social Humberto 1.º 2200, a las 9 de la mañana, donde se discutirá la siguiente Orden del día:

1.º, Acta anterior; 2.º, balance; 3.º, correspondencia; 4.º, nombramiento de la nueva C. Administrativa; 5.º, asuntos varios.

F. O. R. A.

Cita a los delegados a la reunión del jueves en Yrala 1745, hora de costumbre.

SOCIEDAD DE RESISTENCIA OBREROS ALBANILES

La comisión de esta sociedad se reunirá hoy miércoles 6 de agosto a las 8 p. m., local Humberto I 2200.

ALBERTO DANTAS

(Veinte años)

(Ver el número anterior)

III

Una mañana de primavera, Dantas, al levantarse, sonreía, pensando filosóficamente.

«No: yo no puedo casarme con Ernesta López. Ella veinte: yo cincuenta. No. No».

Y alegremente acordábase de Julia caída con el viejo financista. ¡Qué rápidos se iban los años. Veintidós años que ella había partido para Londres.

El cirujano conservaba su lozanía de muchacho robusto. Llevaba los años sin arrugas en el rostro y sin decadencia en el espíritu. Se sentía niño.

A las doce, partió para la casa de Ernesta, cuyos padres le habían invitado a almorzar.

Estos eran unos fuertes comerciantes del pueblo. Apreciaban a Alberto; y allí, en el fondo de sus corazones, deseaban casarlo con Ernesta.

A Dantas no se le había escapado aquel deseo de los López.

Y el también, en su fondo íntimo, sentíase acariciado suavemente por un albor de amoroso sueño. Ernesta le conquistaba día a día, asediándolo con un flirteo aterciopelado.

La joven, espléndida en sus veinte años, desplegaba su talento para el triunfo de aquella conquista. Le gustaba el doctor. Se sentía arrastrado hacia él. Su tipo varonil la apasionaba, la ponía inquieta, triste y alegre, conversadora y meditabonda.

De vuelta del almuerzo, Dantas filosofaba sobre el matrimonio.

Pero, algo de su alegría habitual había muerto en él. Clorita gravedad había ganado terreno en su espíritu abierto y traquilo.

Desde ese día el liberto robusto, empezó a ser «derrotado».

En repulsi6n a casarse con la joven perdida terreno día a día.
«Ella veinte; yo cincuenta».
Este pensamiento le hincaba. Pero ya no lo romataba con los monoslabos enérgicos de otras veces.
En sus labios morían los «no» filosóficos.

Y la sonrisa bonachona y sana ni iluminaba las tristezas de sus enfermos.

Cinco meses después, Ernesta triunfabá.

Alberto Dantas, el solter6n conquistador, torcióse al yugo.
Sus concidos exclamaban:
—«La torre ha sido tomada».

Pocos días después del matrimonio, Dantas, clara la inteligencia, midió sus fuerzas programando «un merte» la vida del hogar.

Vió irriamente que entre él y su esposa ahráse un pozo de treinta años. Inteligentemente puso en las voluptuosidades una delicada castidad. Sabía que en Ernesta había un torrente de savia que era peligroso despertar.

Al año, la joven tuvo un hijo.

El parto hizo de la niña una mujer. Ernesta a los pocos meses era otra. La carne desplegada a la vida, espléndida en todo su triunfo. Dilatóronsele los músculos en una plástida vigorosa. Las urgencias avergonzadas de la soltera, se insinuaron provocadoras en la casa.

.... Y todo aquel triunfo de la vida fué, como muy natural, a parar al amor. Ernesta dejó de ser la tímida esposa que encoge los deseos.
Ahora agredía.
La voluptuosidad torrentosa del goce apagaba sus pudores y se lanzaba ardiente en la plenitud del orgasmo enloquecedor.

Dantas, contagiado, aún fuerte, olvidó los «treinta años», cediendo a la cr6tica borrasca de aquella primavera.
Y así, continuaron meses y meses, trasportados al azul, en el oleaje arrebatador de la carne!

Otro hijo acalló las voluptuosidades. Pero, vuelta Ernesta a la salud, aún más fuerte, más hermosa, más soberana por el segundo parto, fué más mujer, más ardiente y agresiva.

Una noche, Dantas, temiéndola palpitante entre sus brazos, se estremeció. Un recuerdo cruzó por su frente como un borron. ¡Julia!

.... Y vió a la Julia brava, a la Julia del ment6n prominente, renacer en Ernesta.

¡Esta era la misma Julia hostil al canancio!

Dantas se espantó de los treinta años que le separaba de su esposa.

—«Treinta años! ¡Un abismo!».
Suspiró estas frases, sintiendo que algo muy negro obscurecía su felicidad.

IV

Después de los grandes trasportes, Ernesta dormíase profundamente.

Y Dantas, seguía horas largas, sin dormir, contemplándola tristemente.

Vea su hermoso cuerpo palpar a su lado bajo las blancas cobijas. Comparaba aquella vida exuberante, aquella plétora de vigor en marcha, con su organismo en decadencia.

En el último año había decaído de una manera brusca.

Arrugas malditas insinuábanse en el rostro. Y a la cabeza asomaban delatoras tanas.

—«Treinta años!» suspiraba.

Y en su mente aparecía un porvenir borroso.

El pasado le asaltaba.
El recuerdo de Julia mordíale en lo hondo.

Oía su carcajada sonora. Aquella carcajada robusta e insolente que hacía estremecer al anciano marido.

Y frase por frase acordábase de lo que le había murmurado al oído Julia un

día en que el financista quejábase de la infamia de los adulterios: Hallaba un doloroso placer en recordarla, y las suspiraba lentamente, amargamente:
—«Lo inmoral no está en engañar a un marido viejo. Lo inmoral es la infamia de casarse una joven con un anciano».

.... Y los treinta años que le separaban de Ernesta, abríanse ante él como un abismo profundo y muy negro. ¡Treinta años!

V

Una hermosa noche de verano, Ernesta y Dantas estaban en el jardín. Ella hablaba largamente y con esadejos insinuante de las mujeres enamoradas. Y Alberto callaba, sintiendo en las palabras de Ernesta la «limas» que le extraía la médula. ¡Y cuánto la amaba!

De repente, Ernesta preguntó:
—«¿Qué tienes Alberto que no hablas?»

—«¿Treinta años!»

—¿Qué?

El anciano miró a su esposa espantado. Viviendo su mundo interior de tortura, habíasele escapado ese grito delator. ¡Treinta años! ¡El abismo que lo atormentaba!

Ernesta sin comprender lo que significaba la respuesta de Alberto, continuó:

—«Levanta la cabeza querido. Están brillantes las estrellas, esta noche, ¿verdad?»

Dantas, alzó el marchito rostro al cielo que indicaba su mujer y apenas murmuró:
—«Sí; están brillantes».

Ernesta se alejó alegremente con los dos niños en las frondosidades del jardín.

Alberto la vió bajo el cielo parpadeante como una fuerza amada y cruel destinada a devorarlo. Brillaban las estrellas! ¡Oh, lucían, sí, pero no para él! Conocía. ¡Oh, sí conocía! que lo que rutilaban eran los ojos de ella.

.... Y contempló en una especie de éxtasis religioso la noche que se alzaba sobre su cabeza como una tumba inmensa y desolada. Contempló aquella inmensidad bajo la cual él frágilmente se estremecía, mientras Ernesta en el esplendor de la vida se erguía feliz y soberana.

El cielo le evocaba otra noche. Otro tiempo de luz: Julia. Su alcoba. Sus espasmos dionisiacos. Sus besos de brazos.

Y halló, que en el fondo de su pecho, agitábase una remembranza funeraria. Un patio lóbrego; un gotear monótono; una mancha de forma humana; un sollozo: ¡Ah, miserable!

La figura escuálida del marido de Julia, heriale, le llenaba de odio y de compasión. Era algo que le infiltraba frío en los huesos.

Y su imaginación obstinada le llebaba de la alcoba caliente y perfumada de Julia, al patio fatídico. ¡Julia era Ernesta! ¡El financista era él! ¡La escena de años atrás se repetía! ¡Su conciencia! ¡Un castigo!

Dantas se levantó del banco. ¡Un odio le quemaba. Golpeó la tierra con los pies! ¡Vencido! ¡Impotente! ¡El, el marido a quien se engaña? ¡El, el marido a quien se desprecia? ¡El, el marido tirano, el marido estorbo? ¡Jamás!

Ernesta, hermosa, despreocupada, feliz en su fuerza, ignorante del huracán que agitaba el alma de su marido, seguía su paseo bajo los árboles.

Un aura tibia murmuraba en las hojas.

Dantas, en una explosión epiléptica, se fué al encuentro de Ernesta. Besó a los niños. Abrazó a ella. Se habló del cielo. De las estrellas. De la vida. De la felicidad.

Su boca era un torrente de coloridas frases.

Pedro Maino (Continuará).

CONTRA ELLAS

Dos «leyes» bárbaras, monstruosos abortos del temor y la ignorancia que siempre han caracterizado a los «representantes del pueblo en el Parlamento», (ironía de las ironías) son la Ley de Residencia y la Ley de Defensa Social.

Estos hombres (por la forma solamente) ingenios hasta la exageración, creyeron, sin duda, que era suficiente declarar la «ley» (contando para su aprobación con la fuerza armada) para que el pueblo todo, con mansedumbre de cordero, la acatase.

Pero olvidaron en su ingenuidad, que en ese mismo pueblo al que querían amordazar, al que querían hacer enmudecer con el rigor de la «ley» existía una parte de hombres en toda la amplitud de la palabra, que no reconocían otras leyes que las inviolables leyes de la Naturaleza, y que de consiguiente, no se habían de amoldar a esas «leyes absurdas».

Y sucedió que puesta en vigor, ni la una ni la otra tuvieron éxito, pues «los no adaptables», no se adaptaron, sino que por el contrario, comprendieron que eran injusticias legalizadas y se dijeron: «¡Contra ellas!»

¿Qué hubieron muchas víctimas? ¿Se cometieron los más incalificables abusos? ¿Se encarceló? ¿Se deportó?

Pero en tanto los no «adaptables» no se adaptaron, y por el contrario, hoy, con nuevos bríos, con nuevos odios, con más ansias, luchan por lo que de hecho y de derecho les corresponde: «La más absoluta Libertad, pues que es ella, uno de los dones de nuestra Madre Naturaleza».

¡Contra ellas! dijimos, y ¡contra ellas! repelimos con toda la fuerza de nuestros pulmones, y poniendo en práctica todos los medios (pues todos son buenos) hasta llegar al fin. la abolición absoluta de ambas leyes.

Y conste que no la pedimos. Luchadores somos y muy fuertes, y como confiamos en nuestra propia fuerza, luchando la hemos de conseguir, que cuanto más encarnizada sea la lucha, tanto más gustosos saborearemos la victoria.

¡Contra ellas pues, en abierta lucha, y ya que todos los medios son buenos, duro y parejo hasta llegar al fin!

Nitram.

Trabajadores!

Es una obligación prestar solidaridad al batallador gremio Conductores de Carros para hacer efectivo los boicotts al aserradero de Retta y Chiaramonte y a la tropa de Nicolini y Retta.

Notas Varias

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DE VILLA MUÑOZ.

(Montevideo)

Este centro solicita de todos los centros y agrupaciones que editan periódicos, que les remitan un ejemplar para su mesa de lectura.

Dirección: Calle Porongos, 271, Montevideo, R. O. del U.

COMITE PRO-PRESOS

Acusa recibo a las sociedades «Sol de la Humanidad» y «Aurora Social» de la cantidad de 87 pesos 65, importe del beneficio de la velada realizada el 19 de Julio a beneficio de la caja del Comité, agradeciendo a las sociedades

recreativas nombradas, su contribución para un fin social tan importante como la ayuda de los presos.

AGRUPACION «TIEMPOS NUEVOS» MONTEVIDEO

Está ya impreso el folleto «En Tiempo de Elecciones», por E. Malatesta. Los compañeros o grupos que deseen contribuir a su difusión, pueden solicitarlo a la Agrupación en Montevideo, al precio siguiente en moneda uruguaya: Paquete de 50 ejemplares, 0.35; 100, 0.65; 500, 3.30; 1000, 6.50. (franqueo aparte).

Tiene además en prensa el interesante estudio del doctor Queraltó: «Aspecto social de la lucha contra la Tuberculosis», que servirá a los centros, grupos o sociedades a los precios siguientes: 50 ejemplares, 0.55; 100, 1.10; 500, 5.50; 1000, 11 pesos (moneda uruguaya, franqueo aparte).

Pedidos: Agrupación «Tiempos Nuevos», Poste Restante, Montevideo. (República del Uruguay).

SOCIEDAD CARPINTEROS Y ANEXOS DE LA PLATA.

Commemorando el 8.º aniversario de su fundación realizará una gran velada teatral, conferencia y baile el sábado 9 de agosto, en el Nuovo Circolo Napolitano (calle 49 entre 11 y 12) a beneficio de la biblioteca social y Comité pro-Presos, poniendo en escena el drama «La Elerna Ciega» de Otto Miguel Cione y «El Asistente del Teniente».

FUNCION Y CONFERENCIA A BENEFICIO DE LA GIRA DE PROPAGANDA.

La Federación Obrera Regional Argentina ha organizado para el domingo 17 de Agosto, por la noche, en la Casa Suiza, una gran función y conferencia con el propósito de allegar fondos para la gira de propaganda a todo el interior que realizará dentro de poco. Se pondrá en escena el drama «Entré el hierro».

MAR DEL PLATA

A los compañeros y suscriptores de LA PROTESTA de Mar del Plata, se les hace saber que para suscribirse, pagar sus cuotas, o hacer alguna observación respecto al diario, pueden hacerlo todos los días de 7 a 10 p. m. en el local de la Biblioteca Popular, San Juan 1954.

AGRUPACION LUZ AL SOLDADO

Pide a los compañeros y centros que tengan listas en su poder las devuelvan a la brevedad posible, para continuar sacando el periódico.

Se avisa a los compañeros de Villa Massini, Villa Ortuzar, Belgrano y Chacarita que deseen suscribirse a LA PROTESTA o hacer algún reclamo, que pueden entrevistarse con el compañero Pascual Orsi, calle Giriboni número 1736 en Villa Ortuzar.

ROSARIO

Comunicamos a los compañeros de Rosario que para todo lo relacionado con LA PROTESTA en dicha ciudad, pueden dirigirse al Comité LA PROTESTA, calle Pasaje Centeno número 8 (frente a la plaza Pringles), todos los días de 8 a 10 p. m.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES «BRAZO Y CEREBRO»

El 3 del corriente se ha constituido, en esta ciudad, un nuevo centro de propaganda, bajo el nombre que llevan de epígrafe estas líneas. Su dirección: Humberto Parducci, calle Canalejas 2780.

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

1.º—Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Esas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten — y hasta torturen y maten — a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2.º—El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiación que los que no producen nada, nada — propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. — hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una injusticia, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inicua y aspiramos a un régimen

social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de origen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3.º — El gobierno es un organismo inproductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser, pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4.º—Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5.º — La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuan-

do la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente o por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan sólo sirve para castigar ferocemente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales — políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. — y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas

A. en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6.º — La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crea en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma

región y que a lo mejor nos puecen ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patrón que nos explota.

No respondiendo a nada necesario práctico y útil la división del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nación es la Tierra.

SINTESIS

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a sí mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquía es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeúntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. Hay millones de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de

matanzas incomprensibles y criminales. Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de coherencia, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tanantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan. En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adu-

lia y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predicán resignación.

«Eso es lo que queremos».

Y queremos también fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo íntegro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiación de nuestras simpatías. Hay que pedir a la vida todas las alegrías que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y sería para nosotros más penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea para correr los riesgos consiguientes a ella.

«Eso es lo que queremos».

Y queremos también fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo íntegro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiación de nuestras simpatías. Hay que pedir a la vida todas las alegrías que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y sería para nosotros más penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea para correr los riesgos consiguientes a ella.

(Del manifiesto de la «Agrupación Agraria»).

BIBLIOTECA DE LA LIGA DE EDUCACION RACIONALISTA

En proyecto la fundación de una biblioteca para el servicio de esta institución, pide a las sociedades, centros y agrupaciones que quieran favorecer con donativos de libros, nos lo comuniquen por carta para pasar a retirarlos. Asína 1565.

A LOS COMPAÑEROS DE TIGRE Y SAN FERNANDO

El agente actual de LA PROTESTA en Tigre y San Fernando pide a los compañeros de estas localidades que quieran encargarse de la cobranza a los suscriptores del diario, le comuniquen a esta administración.

Dicho compañero se ve obligado a suscribirse del pueblo 15 o 20 días, de cuando en cuando y no puede ocuparse del diario con la atención que él desea.

SAN JUAN

Nos comunica el compañero Antonio Cañete, Agente de LA PROTESTA en San Juan, que por ausentarse él de este punto, fué nombrado en una reunión nuevo agente del diario, el camarada E. Esquivel, Caseros 568.

Notas administrativas

Santa Fe, M. F. — Recibimos 12 pesos: por paquetes 10 y para «Luz al Soldado», 2.

Adrogué, F. S. — Recibimos 39.50: por paquetes del periódico, 20; por rifa, 12 y por suscripciones 7.50.

Salto Argentino, J. C. B. — Recibimos 5: por tres meses de suscripción y 0.50 como donación. Va el diario.

Sociedad Oficios Varios, Punta Alta. — Recibimos 130 pesos para entregar a la Liga de E. Racionalista.

Córdoba, M. C. — Recibimos su carta. Los 5 pesos los anotamos 4.50 por tres meses de suscripción y 0.50 a donación. Es lo mismo ¿no?

General Pico, E. M. L. — Recibimos 1.50 por suscripción. Enviamos diario.

Victorica, B. F. Lúquez. — Recibimos 5 pesos: por suscripción 3 y por donación 2.

ANTONIO ZOZAYA

EL PEQUEÑO EDISON

El penúltimo curso fué de prueba. 15 días después de los exámenes cayó en cama con altísima fiebre. Allí fueron los Santos. El médico declaró formalmente que la enfermedad procedía del exceso de trabajo, de verdadero «surmenage». Hubo que desistir de los exámenes, y el verano con sus horribos calores vino a hacer más penoso el estudio. A bien que todos los veranos quedaba algo que hacer. Ricardo quería a toda costa que el niño supiese inglés y contabilidad. Le hizo llevar unos libros pequeños de comercio, y todo el día lo pasaban hablando en unos términos que sacaban de quicio a la buena Jacinta.

«Have you breakfasted?—Not yet. —What time do we dine to day?—We are to dine at four o'clock. Era aquella la lucha desesperada por la sabiduría, por el porvenir, por la gloria, lucha en la cual todos caían diariamente rendidos y descorazonados.

Júzguese de la inmensa alegría que hubo en la casa cuando Pepito se hizo bachiller. Fué un día de júbilo indecible. Ricardo decidió que al día siguiente fueran todos al campo. ¡El cam-

Punta Alta, J. V. — Recibimos 12: por suscripciones, 9 y por donaciones 3. Gijena, C. R. — Recibimos 3: por suscripción, 1.50; para «Luz al Soldado», 0.50 y por folletos, 1.

Marcos Juárez, C. A. M. — Recibimos 3.50: por suscripción, 1.50 y para libros que hemos remitido 2. ¿Recibió ejemplares atrasados?

Resistencia, (Chaco), María G. de Escobar. — ¿Cuántos ejemplares quiere por número? Contesta.

«Peter»—De acuerdo con su carta enviamos el diario a la compañera que indica. Fueron números atrasados que pedía.

Bolívar, M. L. — Recibimos sus dos cartas y anotamos suscriptores. Puede remitir como mejor le parezca.

Rodríguez, G. B. — Anotamos suscriptores que indica. Fueron ejemplares pedidos.

Córdoba, F. Moll. — Anotamos suscriptores. En breve mandaremos lista de los que hay anotados en esta.

Mechita, L. G. — Recibimos 5 pesos: por suscripciones 4.50 y 0.50 como donación.

Tucumán, D. O. Lo mismo que al agente de Córdoba.

Chicoana (Salta), J. A. B. El precio es: 0.50, por los números aparecidos en Julio y 1.50 por Agosto.

Tucumán, F. G. Remitimos los 10 ejemplares pedidos, a J. V.

Santa Fé, M. E. Anotamos suscriptores. Van los 20 ejemplares.

Chacabuco, José Garay. Anotamos nuevos suscriptores.

Id., L. T. Irá carta y libros pedidos.

Coronel Suarez, A. S. Véase con el agente de esa, Juan Borda, Adolfo Alsina, 24.

Tucumán, J. A. S. Tomamos nota de su carta. Haga como indica. Van ejemplares atrasados.

Cruz del Eje, B. V. Mansilla. Anotamos suscriptores. Puede cobrar 0.50 por Julio o si no quieren así, desde Agosto.

San Fernando, P. B. Recibimos 9: por suscripciones, 4.50; para «El Anarquista», 2.—; para Ariel, 1.—, y 1.50 para Organización Obrera.

Jujuy, A. Gimenez. Recibimos 12.— por ocho suscripciones. El compañero C. F., nos dice haber recibido 14 pesos: 11 para la escuela Francisco Ferrer de Milán y 3 para «Luz al Soldado», que van en la sección «Recibido para Varios».

po! Pepito abrió los ojos desmesuradamente. El campo era también para él algo ignorado, fantástico. Por primera vez se le vió alegre, decidior, alborozado. Ricardo compró un ave y fiambres. Por la noche, Clara se puso a confeccionar unas doradas y sabrosas tortillas. Un compañero del Instituto fué invitado, y se comprometió a enseñar a Pepito a jugar al peón. Iba a ser el siguiente un día de precedentes, verdaderamente glorioso.

Pero amaneció y el desencanto fué terrible. Era imposible en absoluto comer en el campo. Estaba lloviendo sin cesar, tonazmente sobre la tierra obscura y enfangada. Caía el agua en verdaderos torrentes, y Pepito pudo verla azotar los cristales de la ventana del comedor y resbalar por ellos en gruesas gotas, como un amargo desbordamiento de lágrimas.

III

Fracasada la jira campestre, se convino en llevar al teatro al niño el domingo. Hubo que desistir también de este nuevo propósito: a mediados de mes se había agotado el dinero. Pepito se resignó como siempre.—Otra vez será, ¿no es verdad hijo mío?—le dijo la madre. Y el niño bajó la cabeza y no contestó. Estaba acostumbrado a la contrariedad; no parecía más triste que de ordinario. Los famosos estudios le ha-

San Agustín, E. L. Hoy irá carta. Posadas, R. N. Fueron ejemplares pedidos. Folletos irán esta semana.

Panamá, Culebra, «Los Invencibles». Va correspondencia a nueva dirección. ¿Reciben el diario?

General Urquiza, (capital), J. V. Custodio, mandamos el diario como nos indica. Pasará el cobrador.

CORREO

«Biblioteca Popular Mariana Chertcoff».—En la nota enviada falta la dirección. Sirvase comunicarla para remitir el diario y solicitar el envío de los periódicos gremiales.

La Administración.

Espectáculos

NUEVO. — Compañía cómico-dramática nacional, de Pablo Podestá. «La trepadora».

NACIONAL (Corrientes).—Compañía cómico-dramática nacional, Gerónimo Podestá.

ODEON.—Compañía dramática italiana: E. Zacconi.

NACIONAL (Norte). — Compañía cómico-dramática nacional: Gomez-Rosich. «El dandy».

COMEDIA.—Compañía de zarzuelas españolas, de los actores Carreras y Montcayo.

«El bueno de Guzmán», «El género infimo», «El chiquillo».

APOLO.—Compañía de zarzuela mixta dirigida por Rogelio Suarez.

«La canción del ciego», «El peñón nacional».

ARGENTINO. — Compañía de comedias y vaudevilles, de Florencio Parravicini.

«Viaje de placer».

VICTORIA.—Compañía de operetas y zarzuelas españolas, de Manuel Casas. — «La dama roja».

CASINO.—Compañía de variedades y atracciones. Variedades.—Lucha.

bían trocado en un autómatas.

Ricardo hubo de pensar seriamente en allegar fondos. Había que sacar el título de Bachiller. Después de larga deliberación hubo necesidad de pedir dinero sobre la paga; esto iba a dificultar grandemente la nivelación de todo presupuesto futuro; pero no era cosa de privar al muchacho de su única y legítima satisfacción: la de contemplar su título en un marco dorado. Se pidió el dinero y se sacó el diploma. Era una orla litografiada en que el director del Instituto declaraba que D. José Ponce! había acreditado en debida forma las circunstancias que se necesitan para optar al título de Bachiller, y había merecido la calificación de sobresaliente.

Pepito fué invitado a comer en casa de doña Emerenciana. La señora del principal había invitado también a un sobrino suyo, muchacho de catorce años, recio y fornido y de la piel del diablo.

Fué una curiosa y extraña entrevista la de los dos adolescentes. Rogelio, que así se llamaba el revoltoso y alegre sobrino, con su ancha espalda, su más que aventajada estatura, sus ojos vivos y sus puños hercúleos. Era el vivo contraste de Pepito, desmedrado y anémico. Mientras la viuda preparaba el yantar, los chicos hablaron, mejor dicho, Rogelio se lo habló él solo, porque el hijo de Clara era poco expansivo y se

Obras en venta en esta administración

«Sugestión», por Egidio Panella, a 20 centavos; «La Virgen Rojas», por Isabel Hortensia Pereyra y S. Cordon Avellan, a 0.50; «La Columna de Fuegos», por Alberto Ghirardo, a 1 peso; «Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, 0.20.

Avisos varios

Se desea saber del compañero Alejandro Múgica, natural de Tolosa (España) de profesión fundidor que hace cuatro años estuvo en el Brasil con Enrique Braner.

Escribir a Enrique Braner, Calle Nazar 670, Sarandi, F. C. S.

—Se desea saber el paradero de Arturo Miocco. Dirigirse a «LA PROTESTA», a nombre de Armando Parusa.

Vendo la obra «El hombre y la Tierra», nueva; verla y tratar: Calle Thames, número 226.—Vicente Gallardo.—En 40 \$.

Se desea saber el paradero de Guersinda Vidal y Manuel Vidal. Darán razón a José Vidal.

Fraternidad, 101. (Paso del molino), Montevideo.

Poco hace, residían en Punta Alta, Puerto Militar, si algún compañero pudiese darnos información de sus paraderos, les pido encarecidamente lo hagan.

Se desea saber el paradero de Félix Benito Torres que residía en Carreras, Plaza de Santa Fé, dirigirse a J. M. Suarez, Fraternidad 101, P. del Molino, Montevideo.

Se desea saber el paradero de Lisardo Diaz González, lo busca su hermano Arges Caro, Moreno 530, P. A.

Repartidor práctico, se ofrece. Por carta a Mario Rapisarda, Azucénaga 270.

Se desea saber el paradero de los compañeros Vicente de Marco y Francisco Albores y hermano. Dirigirse a LA PROTESTA.

contentaba con oír la charla regocijada y ruidosa de su nuevo amigo.

Rogelio estudiaba primer año; pero lo hacia con profesor en casa; empleaba la mañana en dar clase y estudiar; pero por la tarde era libre. Iba al Ideal Politécnico y patinaba que era un primor.

Cuando hacia buen tiempo se encaminaba al campo del «Madrid foot balls», en donde pertenecía a un equipo de Juniors. El era Goal keeper, y daba al balón cada pufetazo y cada patada que asombraba al «stand». Aunque conocía el inglés, Pepito no entendía la jerga que Rogelio llamaba sportiva; tuvo éste que explicarle lo que era «una carga». Un «back», por ejemplo, iba a dar un puntapié a la pelota; pero venía un delantero u otro cualquiera del bando contrario y le echaba a rodar; eso sí, había que hacerlo con todas las reglas del arte, para poder evitar el «penalty» o el golpe de castigo. Pero, adquiriendo práctica, todo era muy fácil—el mismo había hecho rodar una vez nada menos que a Normand por el suelo y a poco si se rompe la cabeza del golpetazo.

—¡Qué barbaridad! —decía Pepito, quién no comprendía que podía divertirse la gente de modo tan brusco.

(Continuará)